

Victoria Eugenia Diez Barroso de Vargas

Recuerdos en familia

Por María de los Ángeles Vargas Moreno
Catedrática y titular de Contabilidad de la Universidad Anáhuac México Sur.
angeles.vargas@anahuac.mx

“La Contaduría Pública en México se encuentra en evolución gracias al trabajo que han hecho las instituciones de educación superior en la formación de nuevos profesionistas”.

En la historia de la Contaduría Pública en México, el nombre de Don Fernando Diez Barroso es un referente, ya que este personaje es considerado el Padre de la Contabilidad Mexicana, gracias a sus destacadas aportaciones en la materia y a su entrega a la profesión. Por ello, realizamos una entrevista a la Sra. Victoria Eugenia Diez Barroso de Vargas, hija de este icono contable que tuvo el honor de ser el primer profesionista mexicano en obtener el título de Contador Público, el 25 de mayo de 1907.

“Me siento muy orgullosa de ser hija de una persona tan importante y humana que siempre se entregó de corazón a su familia y a su profesión”. Así lo comenta Victoria Eugenia Diez Barroso de Vargas, al recordar a su padre y amigo quien, además de dedicar su vida a la Contabilidad, también tenía pasión por el arte, la pintura, la música, los museos y el frontón, deporte en el que participaba toda la familia.

La señora Victoria contaba con tan sólo 12 años cuando Don Fernando Diez Barroso falleció. “Era un papá ejemplar. Sus actividades profesionales no le impedían dedicarnos su tiempo como padre amoroso; daba todos sus cuidados a la familia”, mencionó.

Don Fernando fue uno de los socios fundadores del Instituto Mexicano de Contadores Públicos (IMCP), donde fungió como Presidente Honorario Vitalicio. Al respecto, la señora Victoria opinó: “Esta institución honorable y de mucho prestigio ha contribuido a que se difunda el orden y la integridad que mi padre siempre anheló en la profesión”.

Sobre la Contaduría Pública en México, la señora Diez Barroso indicó que la actividad contable está en pleno crecimiento y se ha ido ramificando rápidamente. “Pero no hay que olvidar que es, ante todo, una profesión de servicio”.

Reconoció que la profesión se encuentra en evolución gracias al trabajo que han hecho las instituciones de educación superior en formar nuevas generaciones de profesionistas. También reconoce la labor que realiza el Colegio de Contadores Públicos de México, al representar a la profesión y brindar actualización y capacitación profesional.

“Me parece que las universidades se deben dar a la tarea de formar a los profesionistas de una manera integral. Es decir, además de ofrecer todas las bases y conocimientos necesarios para ejercer la carrera, deben promover los valores y la ética para que, como decía mi padre, tengan una patria mejor, por medio del orden y la integridad”.

Por último, se mostró orgullosa de que su padre sea considerado un referente obligado y todo un ejemplo para los nuevos profesionistas contables, gracias a la pasión y entrega que le imprimió a cada una de sus actividades profesionales y personales.

“A las nuevas generaciones, les aconsejo que no se concreten a ser contadores, sino que sean personas íntegras, auténticas y congruentes; que siempre estén al servicio de la sociedad y no sólo busquen su beneficio... que se entreguen de corazón a los demás”, finalizó. ❁

